



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Tlf/Fax 928 311 582 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com

Nº588 - Domingo 4 de Cuaresma, Ciclo A - 4ª Semana del Salterio - 2 de marzo de 2008



La Palabra de Dios

LECTURA DEL 1º LIBRO DE SAMUEL 16, 1B. 6-7. 10-13A

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena la cuerna de aceite y vete, por encargo mío, a Jesé, el de Belén, porque entre sus hijos me he elegido un rey.»

Cuando llegó, vio a Elías y pensó: «Seguro, el Señor tiene delante a su ungido.»

Pero el Señor le dijo: «No te fijas en las apariencias ni en su buena estatura. Lo rechazo. Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia; el Señor ve el corazón.»

Jesé hizo pasar a siete hijos suyos ante Samuel; y Samuel le dijo: «Tampoco a éstos los ha elegido el Señor.»

Luego preguntó a Jesé: «¿Se acabaron los muchachos?»

Jesé respondió: «Queda el pequeño, que precisamente está cuidando las ovejas.»

Samuel dijo: «Manda por él, que no nos sentaremos a la mesa mientras no llegue.»

Jesé mandó a por él y lo hizo entrar: era de buen color, de hermosos ojos y buen tipo. Entonces el Señor dijo a Samuel: «Anda, úngelo, porque es éste.»

Samuel tomó la cuerna de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. En aquel momento, invadió a David el espíritu del Señor, y estuvo con él en adelante.

*El ciego vio la luz
y se le abrieron los ojos a la fe*

SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

- ♦ El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar, me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.
- ♦ Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.
- ♦ Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.
- ♦ Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14

Hermanos:

En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor.

Caminad como hijos de la luz - toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz -, buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciadas.

Pues hasta da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice:

«Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz.»

**YO SOY LA LUZ DEL MUNDO, -DICE EL SEÑOR-;
EL QUE ME SIGUE TENDRÁ LA LUZ DE LA VIDA.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 9, 1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).»

Él fue, se lavó, y volvió con vista.

Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?»

Unos decían: «El mismo.»

Otros decían: «No es él, pero se le parece.»

Él respondía: «Soy yo.»

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.»

Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.»

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?»

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?»

Él contestó: «Que es un profeta.»

Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?»

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?»

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» Él dijo: «Creo, Señor.» Y se prostró ante él.



PALABRA y VIDA

¡Qué importante es la luz! Gracias a la luz, cada mañana, al despertar, podemos ver las plantas, las flores, los rostros de los seres queridos y tantas cosas. El Evangelio de hoy nos habla de un ciego de nacimiento que gracias a Jesús pudo ver el color, la maravilla del paisaje y la presencia de cosas de las que antes no tenía ni idea. Hay muchas clases de ciegos. Sobre ellos nos llama la atención la palabra de Dios.

Son ciegos los que se dejan llevar por las apariencias. Las apariencias engañan. Es en el corazón donde se fabrican las buenas o malas acciones. Dios se fija en el corazón, porque el corazón es lo que importa.

Son ciegos los que no se fían de la palabra de Dios. Son ciegos los que se creen superiores a los demás. No pueden aceptar la verdad que viene de los labios de quien desprecian. Les ciega el orgullo, el egoísmo y la soberbia.

Son ciegos los que no quieren ver. Dicen que no hay peor ciego que el que no quiere ver. Cuando, ante una injusticia clara, yo hago como que no me entero y me callo cobardemente, soy un ciego; cuando ante una necesidad hago como que no la veo, entonces soy ciego; cuando estoy viviendo de espaldas a Dios y al prójimo y no quiero pensar en ello para no cambiar, entonces soy un ciego que se pone a sí mismo una venda en los ojos.

Cristo es la luz del mundo. Que El nos ilumine para que sepamos ver la imagen de Dios que hay en cada persona, en cada hermano, para ser solidarios con ellos.

SEGUIDORES DE JESÚS

Beato Inocencio Berzio 3 de marzo

Nació cerca de Brescia, Italia, en 1844. Su familia era modesta y profundamente cristiana. A costa de grandes sacrificios su madre lo envió a la escuela de los padres capuchinos donde destacó por su modestia y caridad. Allí fue maestro de novicios al tiempo que terminó sus estudios superiores de teología. En 1867 recibió las órdenes sagradas y ejerció su ministerio hasta que fue nombrado párroco en Brescia.

En 1874 tomó el hábito de los Frailes Menores capuchinos en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles y adoptó el nombre de Inocencio de Berzio. En el caritativo ejercicio de atender a los atacados por la peste, se contagió del mal, falleciendo el 3 de marzo de 1889.



LA PALABRA DE CADA DÍA

⇒ **Lunes, 3: Y creyó él con toda su familia** ♦ Isaías 65, 17-21

♦ Salmo 29 ♦ Juan 4, 43-54

⇒ **Martes, 4: Al momento aquel hombre quedó sano** ♦ Ezequiel 47, 1-9. 12

♦ Salmo 45 ♦ Juan 5, 1-16

⇒ **Miércoles, 5: Quien cree en el Padre ha pasado ya de la muerte a la vida** ♦ Isaías 49, 8-15

♦ Salmo 144 ♦ Juan 5, 17-30

⇒ **Jueves, 6: Hay uno que les acusa: Moisés, en quien tienen su esperanza** ♦ Exodo 32, 7-14

♦ Salmo 105 ♦ Juan 5, 31-47

⇒ **Viernes, 7: Todavía no ha llegado su hora** ♦ Sabiduría 2, 1a. 12-22

♦ Salmo 33 ♦ Juan 7, 1-2. 10. 25-30

⇒ **Sábado, 8: ¿Es que de Galilea va a venir el Mesías?** ♦ Jeremías 11, 18-20

♦ Salmo 7 ♦ Juan 7, 40-53



COMUNICACIÓN CRISTIANA DE BIENES



⇒ La colecta del pasado 20 de enero estuvo destinada a **Instituto Español de Misiones Extranjeras** y fue de **510,13€**.

⇒ El 27 de enero, día de la **Santa Infancia**, se recaudaron **483,10 €** destinados a tal fin.

⇒ En el **mes de febrero** la colecta del **primer domingo**, fue de **627,91 €** y se entregó como todos los meses: un 40% para Cáritas Parroquial, otro 40% para Cáritas Arciprestal y el 20% restante para Cáritas Diocesana.

⇒ La colecta del día 12 estuvo destinada a **Manos Unidas** y fue de **1910,15 €**.

⇒ El resto de las colectas del mes, destinadas al mantenimiento de la parroquia, fue de **529,96 €**.

⇒ También, se han recogido, **alimentos** donados por los devotos de Santa Rita y que fueron distribuidos a las cáritas parroquiales de: San Agustín, Hoya de la Plata, Pedro Hidalgo, Vega de San José, San Juan, San Roque, La Paterna y a las siguientes entidades benéficas: Obra Social y Las Palmas Acoge.

A todos, **muchas gracias por su colaboración.**

ORACIÓN

Señor Jesús:

"Creer en el Hijo del Hombre" es:

fiarnos de ti, Cristo nuestro;

fiarnos de que tu vida es la única vida auténticamente humana;

fiarnos de que el Padre Dios es también Padre nuestro;

fiarnos de que toda persona es hermana nuestra.

fiarnos de que en todo corazón humano está tu Espíritu.

Tú venerabas en cada ser humano unos valores singulares:

la capacidad de amor, la libertad, el ser hijos de Dios.

Tú, Cristo nuestro, tenías una mirada luminosa en el corazón:

veías más lo bueno;

despertabas lo mejor de cada conciencia;

comprendías y perdonabas los errores;

llamabas al cambio, a la conversión.

Danos, Cristo nuestro, tu mirada luminosa.

Cura nuestra ceguera y alumbrá tú nuestra vida.

Ayúdanos, Dios nuestro, a "creer en el Hijo del Hombre".

Amén.